

8.

HALLAZGOS RECIENTES EN ACAHUALINCA (N-MA-61)

Ramiro García Vásquez

RESUMEN

En este capítulo queremos hacer énfasis sobre la importancia que tiene la Arqueología de Rescate y el proceso de hacer conciencia en la población de conservar los sitios, denunciar el huaquerismo y los hallazgos arqueológicos ante el Museo Nacional de Nicaragua, que es la institución que de una u otra manera vela por preservar el patrimonio arqueológico de la nación. Aquí presentamos un resumen de algunos hallazgos no anticipados en la zona cerca del sitio Acahualinca (N-MA-61), fechados al período Bagaces.

ABSTRACT

This chapter emphasizes the importance of rescue archaeology, and the process of educating the public to conserve sites and to report pot-hunting and non-anticipated finds to the National Museum of Nicaragua, the institution responsible for preserving the nation's archaeological history. This article summarizes non-anticipated finds dating to the Bagaces period in the area around the Acahualinca (N-MA-61) site.

INTRODUCCIÓN

Es de vital importancia que las autoridades rectoras del Instituto Nicaragüense de Cultura, la Dirección de Patrimonio Cultural y el Museo Nacional de Nicaragua entren en contacto con las empresas nacionales y transnacionales que ejecutan proyectos de infraestructura económica y que ayudan al desarrollo y modernización del país.

Existen muchas empresas que continuamente están realizando excavaciones para construcciones de edificios y viviendas, y zanjeo para tubería de agua potable, aguas negras y cables de energía y de telecomunicaciones. Citamos algunos ejemplos: INAA, ENEL, ENITEL y el Ministerio de Construcción y Transporte. Estas instituciones son incapaces de denunciar un hallazgo arqueológico y probablemente son las principales destructoras de depósitos arqueológicos de la nación.

El Museo Nacional debe ampliar aún más la política interinstitucional para establecer mecanismos de relaciones que permitan al Departamento de Investigaciones Arqueológicas, realizar operaciones de salvamento o de rescates de nuestros depósitos culturales que se hayan en el subsuelo del territorio nacional.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los arqueólogos del Departamento de Investigaciones Arqueológicas del Museo Nacional de Nicaragua han realizado investigaciones en la Cuenca del Lago de Managua, como el CLM en 1989 y 1991. En esta oportunidad se ubicaron un total de sesenta sitios precolombinos, entre ellos Acahualinca (N-MA-61), lo que demuestra la importancia arqueológica de la Cuenca del Lago Xolotlán.

Los más recientes estudios arqueológicos en la zona de la capital están enmarcados en la primera y segunda etapa del Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana" de Managua. En estas dos temporadas de investigaciones se han realizado prospecciones, rescates y excavaciones arqueológicas, obteniendo resultados muy interesantes y dos volúmenes publicados, y con respecto a Acahualinca podemos citar los artículos de González (1995), Espinoza (1995), y Zambrana (1995).

HALLAZGOS RECIENTES EN ACAHUALINCA

El término de arqueología de rescate es relativamente nuevo, y parece haberse originado a partir de los antiguos términos de arqueología de salvamento o para casos de urgencia, que utilizábamos antaño. En

forma sencilla, se puede decir brevemente que la arqueología de rescate consiste en un esfuerzo por reunir a ingenieros, planificadores, personas responsables de formular las políticas de las empresas, y arqueólogos, a fin de que juntos se encarguen de proteger, preservar y, de ser necesario, rescatar los sitios y monumentos de nuestro pasado durante la planificación, diseño y construcción de obras públicas.

Nosotros hemos imprimido la dinámica de hacer contacto directo con la población, las universidades, el ejército, los medios de comunicación y la acción interinstitucional, lo cual ha sido muy influyente en el éxito alcanzado en nuestras investigaciones.

Los arqueólogos han hecho contacto directo con los pobladores y la comunidad va tomando conciencia del valor cultural que tienen los objetos arqueológicos. Esta dinámica recíproca ha permitido al Museo Nacional recuperar un conjunto de piezas precolombinas de gran significado cultural y que lógicamente pasan a formar parte del acervo cultural y colección arqueológica del Museo Nacional de Nicaragua.

Recientemente, cuando se iniciaba la II etapa del proyecto arqueológico metropolitano, el Instituto Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillados (INAA), y la Empresa Nicaragüense de Telecomunicaciones (ENITEL), realizaban operaciones de zanjeo en los Barrios de Acahualinca y Santa Ana, encontrando restos de cerámica y piezas arqueológicas del tipo Usulután Negativo (Demarest y Sharer, 1982; Sears, s.f.), Tola Tricromo (Bonilla et al. 1990:96), Chávez Blanco sobre Rojo (Bonilla et al. 1990:111), Belén Inciso (Bonilla et al. 1990:238), León Punteado (Bonilla et al. 1990:121), Sacasa Estriado (Bonilla et al. 1990:227) y también un pulidor, artefacto lítico (de basalto).

Tipo: Usulután Negativo

Período Tempisque (500 a.C-500 d.C.)

Antecedentes Históricos

En realidad, de este material cultural no se han reportado piezas completas en operaciones arqueológicas o en su contexto cultural. Solamente se reportan fragmentos o tiestos que se han encontrado en excavaciones sistemáticas. Se reportaron tiestos de este tipo en las excavaciones y prospecciones que se han realizado en Villa Tiscapa, Acahualinca, Ciudad Sandino, Los Placeres, Barrio Las Torres, UNI y San Marcos, Carazo, dentro de las dos temporadas de investigaciones del proyecto metropolitano de Managua (1995-1996). También se reporta cerámica relacionada a la tradición Usulután en Rivas y Ometepe (Healy, 1980; Haberland, 1992). Este mismo tipo lo reporta Silvia Salgado (1992:56-65) en el sitio Ayala, Granada.

Las muestras obtenidas durante las dos fases del proyecto metropolitano aún no se han analizado a profundidad y no se sabe si éstas pertenecen a la tradición de cerámica de Honduras o El Salvador (Eilert et al., este volumen).

Rescate: recuperamos tres vasijas completas del tipo Usulután Negativo en muy buen estado de conservación. Según información de los trabajadores que encontraron las piezas arqueológicas, habían fragmentos de restos humanos y piezas dentarias. El hallazgo fue cerca de la iglesia de Santa Ana, Barrio Santa Ana (fig. 8.2). Todo este material cultural estaba fuera de contexto.

Descripción: encontramos una vasija en forma de taza y de base plana. El engobe era naranja en su parte exterior y en la parte interior el engobe era gris y naranja. Tenía una altura de 5.5cm, y un diámetro de la boca 10cm.

Además, encontramos una vasija Usulután Negativo trípode con el engobe naranja, con líneas verticales de color gris, en el exterior e interior. Presentó la base cóncava. El borde sobresaliente en la base, tenía cortes intermedios.

Borde exverso superior. Su altura era de 6.3cm y el diámetro de boca era de 14cm.

Hallamos también otra vasija trípode en forma de copa con el engobe naranja, y con líneas verticales de color gris en el exterior e interior. La base la tenía en forma de Hexágono. El borde era exverso en el centro y en la parte superior. Midió 8.5cm de altura y 8cm el diámetro de la boca mientras que el diámetro de la base y por el centro era de 6 cm.



Figura 8.1.
Vasijas de Usulután Negativo
rescatadas durante trabajos de
zanjeo del INAA en el Barrio
Acahualinca.

No podemos hablar mucho con respecto a la función de estos objetos arqueológicos, pero podemos especular que pudieron haber sido parte de una ofrenda funeraria, ya que se encontraron asociados con restos humanos (huesos y dientes). Según información de los trabajadores que abrieron la zanja, las piezas estaban a una profundidad de 1m.

Tipo: Tola Tricromo

Período Bagaces (300-800 d.C.)

Significado Cultural

Este tipo posee dos variedades: una costarricense, la Variedad López, que parece tener su origen en el tipo Rosales Esgrafiado en Zonas (Bonilla et al. 1990:54), y la Variedad Tola que es una variedad nicaragüense, claramente distinguible de la variedad costarricense. Las variedades tienen una serie de similitudes con el tipo Chávez Blanco sobre Rojo tanto en las formas como en los motivos decorativos. Healy (1980:232) menciona que "... Una diferencia interesante de Tola con respecto a otros tipos negro sobre rojo es que la pintura no es de un color opaco, sino que es ahora de un distintivo «grafito». Esta pintura negra distintiva fue muy popular en el Período Antiguo y está presente en otros tipos de ese período tales como Sapoá, Velasco, Potosí y González. Aparentemente tiene una fuerte base de manganeso y grafito. Esta pintura es un útil marcador temporal, así como el tipo Tola".

Este tipo muestra una distinción a nivel de variedad entre los sectores norte y sur. Forma parte de una larga tradición de figuras con máscaras. Los diseños en negro y blanco sugieren una continuidad del Rosales Esgrafiado en Zonas. Healy (1980:230) ha sugerido que "el tipo parece ser un resultado natural de la tradición anterior de pintura rojo y negra ampliamente prevaleciente en el suroeste de Nicaragua (p. ej.: Puerto, Obando, etc.), con la simple adición de pintura blanca".

Tola Tricromo: es un tipo diagnóstico del período Bagaces, correspondiente a la fase San Jorge de Rivas. Haberland (1969:34) cita a este tipo como un marcador para este período con algunas tradiciones en el suroeste de Nicaragua. La presencia de Tola Tricromo en algunos sitios de Managua marca una presencia probablemente terminal del período Bagaces.

Asimismo, Healy (1980:232) señala cómo en el sur, Lothrop (1942: fig. 288) describe una "vajilla Blanco y Negro sobre Rojo" de Coclé, Panamá que puede estar relacionada a Tola a nivel regional.

Rescate: recuperamos una vasija fuera de contexto (fig. 8.2) en el Barrio Acahualinca.

Se encontró a una profundidad 1,10cm, asociada con fragmentos de urnas en forma de zapato del tipo Sacasa Estriado, y fragmentos de restos humanos.

Descripción: era tipo Tola Tricromo, con base cóncava y presentaba una decoración zoomorfa. Presentaba además rasgos incisivos debajo del borde, así como bandas negras grafito (verticales). El borde era exverso. Poseía una altura de 9.3cm y un diámetro de 12.4cm.

Tipo: Chávez Blanco sobre Rojo
Período Bagaces (300-800 d.C.)

Significado Cultural

La presencia de Chávez Blanco sobre Rojo marca el inicio de la corta utilización en la secuencia regional del estilo cerámico decorativo de pintura blanco sobre rojo. El súbito origen y casi igual repentina declinación de este tipo atrajo la atención de varios autores (Lange, 1971:157; Paulsen, 1971:152; Stone, 1977:56-57; Sweeney, 1975:375-76). Healy (1980) parece más dispuesto a ver este estilo como normal y señala que ya para esta época el engobe de color rojo a marrón ha tenido una larga tradición en la Gran Nicoya. Sweeney (1975) y Paulsen (1971) parecen estar de acuerdo en que un prototipo de Chávez Blanco sobre Rojo en la Península de Santa Elena, Ecuador, es el mejor candidato para el origen de este estilo. Este planteamiento tuvo poco apoyo durante el Seminario del School of American Research en 1980 (Lange y Stone, 1984). Cualesquiera que sean sus antecedentes, el Chávez Blanco sobre Rojo fue casi ciertamente manufacturado en la región de Rivas y distribuido dentro de Guanacaste en cantidad limitada (Lange et al. 1992).

El tipo Chávez Blanco sobre Rojo es característico del sector norte de la Gran Nicoya, representante de la fase Huellas para la zona de Managua, y para la fase San Jorge de Rivas, ubicado en el período Bagaces (300-800 d.C.). Para Acahualinca es importante como marcador cronológico ya que en la primera etapa del proyecto metropolitano se obtuvo mucho material de este tipo, encontrado en contexto estratigráfico (González, 1995).

Rescate: una vasija fue recuperada fragmentada y fuera de contexto (fig. 8.1) en el Barrio Acahualinca. Se encontró a una profundidad de 1,10cm, asociada con fragmentos de cerámica de urnas en forma de zapato del tipo Sacasa Estriado, y restos humanos.

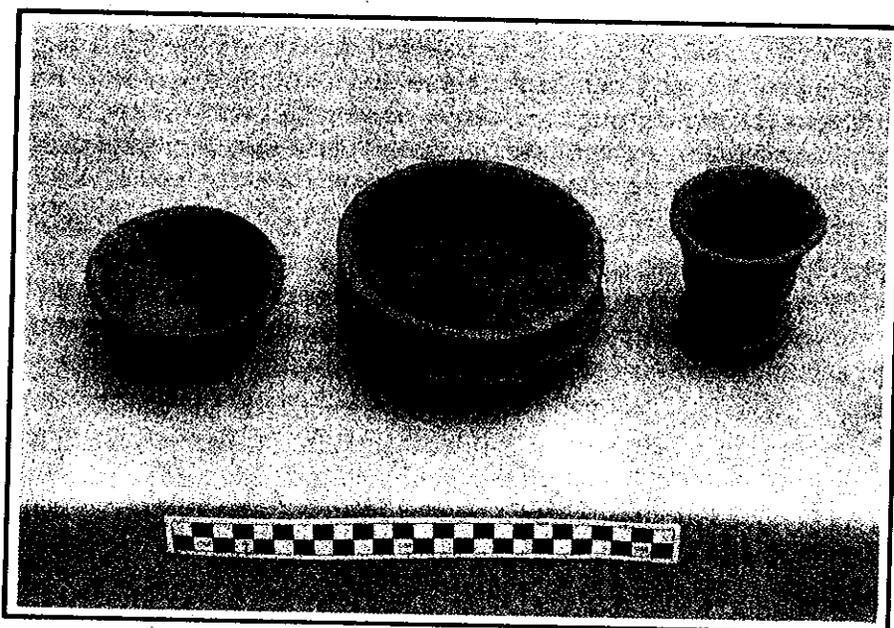


Figura 8.2.
Vasija Tola Tricromo: Variedad Tola, rescatada durante trabajos de zanjeo del INAA, en el Barrio Acahualinca.

Tipo: Belén Inciso

Período Sapoá (800-1350 d.C.)

Significado Cultural

Este tipo, que comparte muchos modos con tipos incisos tanto del antiguo como del tardío, ha sido definido de una manera general esperando una clarificación futura. Los problemas en la descripción del tipo sugieren que la ubicación temporal en la primera parte del período Sapoá que Baudez (1967) dio, no es válida. La ausencia de vasijas completas en las excavaciones de Baudez en el Valle del Río Tempisque (Guanacaste, Costa Rica), ha contribuido a la confusión alrededor de este tipo.

Rescate: recuperamos un fragmento fuera de contexto en el Barrio Santa Ana. Posiblemente corresponde a la parte inferior de una vasija de Belén Inciso. Según información de los trabajadores que realizaban el zanjeo, estaba a una profundidad de 1m.

Descripción: la superficie era sin engobe. Tenía líneas finas esgrafiadas, con diseños geométricos en frisos horizontales. Los bordes eran exversos. La base era cóncava. El diámetro de la base era de 11,6 cm, y la altura era de 8cm.

Tipo: León Punteado

Período Bagaces (300-800)

Significado Cultural

Se asume que el tipo León Punteado tenía un función especializada, como rallador de chile. Esta suposición se debe a la efectividad de técnicas en ciertos ejemplos, con punteados muy dispersos o poco profundos. El concepto de este tipo parece ser bastante claro y su manufactura se realiza dentro de parámetros limitados de tamaños, formas y decoración.

Healy (1980) menciona que el soporte mamiforme es característico del horizonte del Parque Floral en las Tierras Bajas Mayas, aunque la forma más común son los soportes tetrápodes y no los trípodes. El Parque Floral data de 100-200 a.C., antecediendo la aparición de León Punteado en la Gran Nicoya por 100-300 años.

Si la idea del soporte mamiforme se origina en las Tierras Bajas Mayas, es posible que León Punteado hubiera aparecido antes en Nicaragua que en Guanacaste-Nicoya. Este tipo comparte formas de soportes con tipos contemporáneos como Chávez Blanco sobre Rojo y Velasco de Bandas Negras (Bonilla et al. 1990:135).

Rescate: se rescató una gran cantidad de fragmentos de León Punteado fuera de su contexto cultural en el Barrio Acahualinca. De igual forma, en 1995 se recuperaron dos vasijas trípodes que fueron restauradas, con soportes zoomorfos, en forma de plato, con decoraciones en el centro (foto).

Descripción: fragmento con engobe rojo, punteado. Dos escudillas trípodes poco profundas, con la superficie interior punteada y decoración en forma de estrellas; los soportes eran huecos y mamiformes.

Tipo: Sacasa Estriado

Período Sapoá (800-1350 d.C.)

Significado Cultural

Sacasa Estriado fue una cerámica importante a inicios del Período Policromo Medio y continuando a través de los períodos tardíos de Rivas. Esta cerámica parece haber tenido múltiples usos. La abundancia de este tipo (frecuentemente más del 50% de los materiales excavados en un nivel) demuestran que tuvo una función específica (Keller et al., este volumen; García et al., este volumen). El poco cuidado del artesano y las numerosas áreas ahumadas confirman esta idea. Fuera de su función utilitaria, parece haber tenido importancia como cerámica funeraria. Muchas de las urnas funerarias de Sacasa Estriado, encontradas por

Bransford, carecían de bordes, lo que sugiere que éstos pudieron ser removidos a la hora de poner el cuerpo del difunto en el interior, mostrando cómo estas vasijas no siempre fueron diseñadas como féretro.

En la mayor parte de las excavaciones y rescates arqueológicos que nuestro Departamento ha realizado, se han encontrado entierros secundarios depositados en urnas funerarias globulares y en forma de zapato del tipo Sacasa Estriado, lo que hace indicar la doble función cultural de este material cerámico.

Rescate: se rescató gran cantidad de restos cerámicos que probablemente corresponden a dos urnas funerarias. En la inspección que se hizo en el lugar del hallazgo se observaron fragmentos de restos humanos y otros tipos de cerámica asociados, como León Punteado, Usulután Negativo, Tola Tricromo y cerámica con engobe naranja. La zona donde se dio el hallazgo está a una distancia de aproximadamente 200m del Museo Huellas de Acahualinca y a una profundidad de 1m, todo fuera de su contexto cultural.

También en la misma zona, como a una distancia de unos 100m del Museo, se encontró un pulidor, artefacto lítico de basalto de forma cilíndrica, con agujeros en sus extremos y con las siguientes dimensiones: largo 6cm, diámetro 4.5cm, con huellas de que fue muy utilizado. Se encontró cuando abrían zanjas para construir una vivienda, a una profundidad de 40cm aproximadamente (reportado por la Sra. Idalia Romero).

INTERACCIÓN CON REGIONES EXTERNAS DE LA GRAN NICOYA

La presencia de cerámica relacionada con la tradición Usulután en sitios del sector norte, refleja la interacción con regiones situadas al norte y este de la Gran Nicoya. Estudios de composición química han demostrado que fue manufacturada en la región del Pacífico de Nicaragua (Healy, 1988). Esta cerámica se asemeja al tipo del centro y noroeste de Honduras, particularmente a los tipos Muerdalo Orange, Bolo Orange (Baudez y Beacquelin, 1973). En Chontales (Gorin, 1990), en Managua (Goodstein, 1989) y más profusamente en el noroeste y norcentro de Nicaragua (Wyckoff, 1974; Lange et al. 1992) hay cerámica relacionada a la tradición Usulután, pero en el sector sur sólo hay variedad resistente del Guinea Inciso (Bonilla et al. 1990:68) que presenta un modo de decoración relacionado con esta tradición.

CONCLUSIÓN

Creo que de una u otra manera estamos cumpliendo con los objetivos del proyecto metropolitano. logramos la cooperación de algunas instituciones y la colaboración del público, en un proceso de concientización de la población, que ha notificado muchos casos de hallazgos que han sido de gran importancia para nuestras investigaciones. Esta dinámica ha permitido a los arqueólogos nacionales y extranjeros realizar sus estudios, así como rescatar y recuperar un conjunto de piezas arqueológicas del tipo Usulután Negativo, artefactos que nunca se han encontrado en contexto, más que en fragmentos. Se conoce que es un tipo de cerámica de manufactura salvadoreña y hondureña, aunque el análisis químico sobre este tipo de cerámica, nos arroja datos de que ha sido elaborada en el Pacífico de Nicaragua.

Toda esta gama de información nos hacen inferir que hubo un intercambio cultural y comercial entre los pueblos que se asentaron a lo largo del territorio nacional, el Valle de Managua y los grupos que poblaron El Salvador y Honduras. Este mismo material nos permite hacer comparaciones entre estos grupos sociales. Es por ello que:

- 1) El Museo Nacional de Nicaragua debe buscar el mecanismo para ampliar la red de contacto con otras empresas o instituciones.
- 2) El Departamento de Arqueología debe contar con un monto económico, sólo para realizar rescates de emergencia.
- 3) El Museo Nacional debe dar un certificado de reconocimiento a aquellas personas que hagan donaciones de piezas arqueológicas al Museo Nacional de Nicaragua, o a las que informan sobre hallazgos de los mismos y permiten excavaciones de rescate.